

# DIARIO DE LA MARINA

## EDICION DE LA TARDE

ACOGIDO A LA FRANQUICIA E INSCRIPTO COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE EN LA OFICINA DE CORREOS DE LA HABANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
**PRADO 103**  
APARTADO DE CORREOS 1010

DIRECCION TELEGRAFICA:  
**"DIARIO HABANA"**  
Teléfono: Redacción, A 6301--Administración, A 6201

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL	12 meses	\$ 21.20 oro	I. DE CUBA	12 meses	\$ 15.00 plata	HABANA	12 meses	\$ 14.00 plat
	6 "	" 11.00 "		6 "	" 8.00 "		6 "	" 7.00 "
	3 "	" 6.00 "		3 "	" 4.00 "		3 "	" 3.75 "

### CABLEGRAMAS DE ESPAÑA

SERVICIO PARTICULAR  
DEL  
**"DIARIO DE LA MARINA"**  
DE HOY  
LOS RESTOS DE PASCUAL VEIGA.—SU LLEGADA A MONDOÑEDO.

Lugo, 19.  
A Mondoñedo, pueblo de nacimiento del insigne compositor gallego Pascual Veiga, han llegado, conducidos en lujosa urna cineraria, los restos del genial e inspirado autor de "La Alborada."

Acompañaron los restos desde Madrid, representando a la colonia gallega de la Corte, Buenos Aires y Habana que costearon los gastos de mausoleo en la ciudad mindoniense y los de traslación de los restos a Galicia, los señores Gómez Adanza, deán de la catedral de Santander; don Alfredo Vicenti, director de "El Liberal"; don Avelino Montero Villegas, diputado a Cortes por Mondoñedo y Subsecretario de Gracia y Justicia, y don Wenceslao Doval, magistrado de Audiencia Provincial.

La Coruña ha enviado para ser colocada sobre el panteón de Pascual Veiga una espléndida corona de bronce.

A la llegada de la comitiva a Mondoñedo miles de almas se agrupaban en la carretera provincial y sus avenidas.

La Comisión madrileña hizo entrega solemne al Ayuntamiento de Mondoñedo de las cenizas de Veiga, verificándose después su conducción al cementerio donde descansarán provisionalmente en un panteón hasta que se ultime el mausoleo que ha de encerrarlas a perpetuidad.

En la catedral de Mondoñedo, con asistencia de todo el clero del distrito habrán de celebrarse solemnes funerales, pronunciando la oración fúnebre el señor deán de Santander, alocuente orador sagrado, si, como se espera, el Obispo de la Diócesis, don José Seliz, cede en su actitud, autorizando que desde la cátedra sagrada y terminados los funerales, se haga el elogio del malogrado músico, gloria de Galicia.

### BUEN GIRO

Los liberales que defienden la candidatura del doctor Alfredo Zayas para la presidencia de la República celebraron anoche un gran mitin en el teatro Nacional.

Es innegable que a la inmensidad del público se unió la brillantez y cordura de los oradores para darle espléndido lucimiento.

Fué esta una segunda parte digna de la otra fiesta política que en el mismo sitio celebraron recientemente los conservadores.

La experiencia nos recuerda, sin embargo, que ambos mitines, si demuestran la mucha fuerza que tienen ambos combatientes, no resultan datos exactos para colegir sobre el triunfo de uno u otro adversario.

Durante el período que precedió a las elecciones que se realizaron bajo el gobierno de Mr. Magoon observamos notables contradicciones entre los actos de la propaganda y el éxito de los grupos y partidos.

La brillante manifestación que se hizo a favor del coronel Nodarse como candidato a la Alcaldía de la Habana produjo la derrota del festejado y el triunfo del señor Cárdenas.

Poco después los conservadores dieron un soberbio mitin en el Nacional y sacaron por las calles una lujosa manifestación, lo cual no les valió sino para perder las elecciones presidenciales en las seis provincias.

En los comicios de Noviembre la victoria no la han de decidir tanto los afiliados a los partidos como los

elementos neutrales, la enorme fuerza ondulante de las gentes no políticas que vota según sus simpatías personales y los intereses del momento.

Esos electores se muestran hoy más activos que nunca, y si en las pasadas elecciones presidenciales se inclinaron al partido liberal porque aman la paz sobre todas las cosas, en este período muestran inclinaciones contrarias, porque desean un cambio completo de procedimientos y de personal en la administración del país.

El mitin de anoche fué una brillante página del partido liberal, no sólo como manifestación de la gran fuerza que aun conserva en el término municipal de la Habana, sino también por la sana doctrina que predicaron sus oradores, quienes supieron tratar con respeto a sus adversarios los conservadores y sentaron el hermoso precedente de que si el partido liberal perdiese las elecciones apoyaría patrióticamente al nuevo gobierno que se constituyera.

La actitud culta y digna que van asumiendo las fuerzas rivales, las saludables enseñanzas que entre sus respectivos partidarios están sentando las entidades directoras, el soplo patriótico que parece revivir adormecidas vibras de sensatez en el corazón de todos, el aspecto cordial que toma la campaña política, nos hacen presumir con verdadero júbilo que terminaron ya la serie de violencias con que se inició este período electoral, pudiéndose esperar unas elecciones ordenadas y el acatamiento de los vencidos a la voluntad popular expresada en los comicios.

### Una carta del Alcalde de Cádiz

También nosotros pudiéramos decir, como el autor de esta carta, que "entre las espinas de un cargo escabroso, brotan a veces rosas de satisfacción." Para nosotros lo han sido las palabras de cariño y de aliento que el Alcalde de Cádiz nos dirige, y el agradecimiento con que paga lo poco que nuestras fuerzas nos han permitido hacer para divulgar la gloria de sus Cortes. Ahora, somos nosotros los que debemos honda gratitud; y además de ponderar el prestigio de esas fiestas, ponderamos las palabras de esta carta, donde brilla el espíritu español, hidalgo, noble y cortés:

El Alcalde de Cádiz dice así:  
31 Agosto 1912.

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.  
Habana.

Muy distinguido señor mío:

Entre las espinas de un cargo, siempre escabroso, como es el de representante popular de una ciudad, brotan a veces rosas de satisfacción; y una de estas ocasiones, raras en verdad, es la de poder dirigirme a usted para tener el honor de manifestarle mi agradecimiento más efusivo y mis más expresivas gracias por su labor, verdaderamente patriótica, y de propaganda que ha realizado en pro de las próximas fiestas con que Cádiz, "la ciudad sagrada" ha de conmemorar el primer Centenario de aquella efemérides grandiosa que en la Historia de España marca los primeros pasos del sendero de la Libertad nacional y política.

La exuberante tierra cubana fué hasta hace poco hija predilecta de esta noble España que dió cuanto tenía (idioma, leyes y religión) a sus colonias; la evolución del virir de los pueblos separó las nacionalidades. Pero en el corazón de cuantos nos cobijamos y viviremos siempre junto a la invicta enseña roja y gualda, días han de ser de regocijo imponderable aquellos en que una Ciudad Muy Noble, Muy

Leal y Muy Heroica diga al mundo entero cómo sabe honrar los hechos de los varones insignes que, con su sangre libertaron a Iberia del poder de los francos, y con su talento, con su genio, dictaron las leyes de la Libertad sacrosanta de nuestro pensamiento.

Cuantos podáis difundir este nuestro regocijo; cuantos hagáis labor de su mayor propaganda y esplendor habréis de merecer elogios y parabienes de los estoicos ciudadanos que un día dijeron al ejército sitiador, cuando intimidaba el rendimiento de la capital: "La ciudad de Cádiz fiel a los principios que ha jurado, no reconoce otro Rey que a Don Fernando VII;" y en el triste renombre de este monarca está el blasón de su más acendrado patriotismo.

Reciba usted pues, muy efusiva, la manifestación del mayor agradecimiento del que, inmerecidamente, es primer magistrado de la Ciudad de Cádiz en el año del Centenario.

B. S. M.,  
RAMÓN RIVAS.

### BATURRILLO

Mucho me place, señor Salustio García, que apruebe usted mi intención de contribuir al enaltecimiento de nuestra política, suplicando a montes y capuletos más respeto para las altas figuras de la patria. Y me complace más que su sensato artículo haya visto la luz en "La Opinión," que dudaba de mi imparcialidad para afejar el proceder de aquellos de mis correligionarios que insultan a su candidato, tan digno de admiración por su talento.

Exacto lo que ambos decimos: un país en su infancia, ineducado para la vida libre y con tal lastre de prejuicios y tan impresionable idiosincrasia, ha menester de mucha prudencia, de muchos consejos y de una dirección generosa, si no se quiere que los odios políticos, ya sólo explicables en países inciviles, le conduzcan a escenas de sangre y a un total desquiciamiento. Hemos de procurar los que pensamos un poquito, habituarnos a la discusión serena de las ideas y a guardar todas las consideraciones debidas a las personas decentes, por

muy distantes que estén de nosotros en cuanto a creencias religiosas y opiniones políticas. Todos somos hijos de la patria, y se supone que todos laboremus por su bien; acertados unos, errados otros, esa finalidad debemos perseguir. Y los hermanos honrados podrán no saludarse alguna vez si una honda diferencia los separa; pero insultarse nunca.

Los que injurian al doctor Zayas, sectarios ciegos son; los que agravian al general Menocal, sectarios mal educados.

Una observación del señor Salustio García: cree él que los conservadores han dado pruebas de antedemérazas porque su candidato indicó a Freyre para la Alcaldía de la Habana y a Bernabé Sánchez para otro puesto en Camagüey, mientras el señor Zayas no impuso a Azpiroz ni ha exigido que se elija a nadie. Y esa observación es un error.

El general Menocal había hecho muy poca política activa hasta ahora; no quería hacerla, vivía consagrado a sus empresas industriales y agrícolas. Y estaba lejos de la Habana; y es el candidato, no el jefe del partido conservador.

El doctor Zayas hace más de doce años que viene siendo jefe obedecido del partido liberal; maneja desde su bufete el tablero político; cambia impresiones diariamente con sus lugartenientes y les comunica sus deseos. Hay hombres que saben ya hasta lo que piensa Alfredo Zayas.

En estas condiciones, Menocal, que viene a resolver un arduo problema si vence, con probabilidades de no tener una compacta mayoría en el Legislativo, y sin haber estado en contacto con sus amigos políticos, si en algún caso estima necesaria la cooperación de uno de sus lugartenientes en determinado puesto, y no todos los electores han tenido idéntico pensamiento al suyo, claro es que ha de indicar, por ejemplo, esto: "Don Julio es un perfecto caballero, un conservador consecuente, un hombre digno, a quien yo utilizaré en un puesto adecuado a sus méritos; pero la podrida administración municipal de la Habana exige una mano de hierro, un carácter más enérgico en

DISPÉNSEMME LA ESPALDA,  
ESTOY OCUPADA  
CON LAS RICAS PASTILLAS DE  
CHOCOLATE  
CON LECHE  
BOMBON-CREMA  
DE  
MESTRE Y MARTINICA  
¡QUE SON RQUISIMAS!

TRAJES ECONOMICOS  
DE INMEJORABLE CORTE Y CONFCCION  
LE OFRECE ESTA SU CASA  
ANTIGUA DE J. VALLES  
VISITENOS Y VEA NUESTROS  
TRAJES HECHOS

De casimir, muy finos, dibujos de gran fantasía.	Desde \$12-60 oro	De vicuña, jerga o armour, negro o azul, garantizado	Desde \$15-60 oro
De muselina o franela, colores muy nuevos,	Desde \$15-60 oro	De dril número 100, legítimo, corte irreprochable	Desde \$15-60 oro

TRAJES de shantung de lino y yute á \$10.60 oro--Tenemos el mejor surtido en trajes para jóvenes y niños.

San Rafael núm. 14½

Remitimos a provincias nuestro catálogo ilustrado







# DEPORTES

## Congreso internacional de la carretera en Londres—En honor de una madre,—Un invento aviatorio.

Acaba de publicarse el programa del tercer Congreso internacional de la carretera, que debe reunirse el año próximo en Londres.

El programa es muy amplio. Los asuntos a tratar comprenden la construcción y entretenimiento de las carreteras, la circulación sobre ellas y su reglamento. El primer tema trata del trazado de las calles y de los caminos, de la comparación de los procedimientos y materiales empleados para formar las superficies, y del estado técnico y económico de las ventajas comparadas de los diversos tipos de carreteras.

La cuestión a discutir en el tema "Circulación y su reglamentación" serán los diversos sistemas de alumbrado de carreteras principales y de los vehículos, la reglamentación de los coches de grande y pequeña velocidad y

las distancias e indicaciones de los postes indicadores.

Además habrá una gran Exposición de máquinas y materiales empleados en la construcción de carreteras en el "Royal Agricultural Hall de Vincent-Square," donde se verán funcionar dichas máquinas y se podrá asistir a numerosas demostraciones prácticas.

Algunas personalidades significadas de Helsingfors acaban de iniciar una recolecta para entregar un donativo nacional a la madre de los hermanos Kolehmainen, cuyos trabajos en los juegos olímpicos de Estocolmo despertaron la admiración general y contribuyeron grandemente a realzar las simpatías demostradas en aquella ocasión a Finlandia. Los iniciadores del

proyecto hacen resaltar el hecho de que la madre de los Kolehmainen, una aldeana que vive en la mayor estrechez, quedó viuda siendo muy joven aun, y con el producto de su trabajo educó a sus cinco hijos de un modo irreprochable, de modo que a ella le cabe el principal mérito de los éxitos de sus hijos. En agradecimiento de sus desvelos maternales, la nación le ofrece el mencionado donativo, idea muy significativa del carácter popular finlandés.

Hablando de la información del *Taegliche Rundschau* sobre la invención alemana relativa a la aeronáutica que resolverá el problema de la estabilidad, la *Gazette* de Bruselas dice que un ingeniero belga ha constituido un nuevo volador basado sobre el empleo de un mecanismo especial de alas rotativas, muy ingenioso y aplicable a la mayor parte de los aeroplanos actuales.

El mecanismo asegura la propulsión y la dirección, reuniendo todas las ventajas del vuelo natural sin emplear los movimientos alternativos; el aparato podrá elevarse directamente del suelo, llevar carga útil, tomar todas las direcciones y volar a todas las alturas sin exponerse a volcar ni caer de cabeza.

## BUZON

Is.—Aquí tengo una carta para V. Puede V. enviar a recogerla.

E. S.—Acepto la dedicación ¿cómo no? Pero sigo opinando que el cambio de metro perjudica a la poesía. Ya sé que lo han hecho así muchos poetas, Zorrilla y Espronceda entre ellos, pero eso no lo creo una disculpa. Si los lectores se percataran de que V. quiso imitar en esos cambios los diferentes aires de la gaita, entonces sería otra cosa; pero a no ser el aire de la muñeira no es fácil que conozcan los demás. Ahora V. dirá.

Antonieta.—Hay también otra poesía del *eco* en el Parnaso cubano, si se quiere; es la de Ignacio María de Acosta y empieza de esta manera:

En un pantano atascado, a orillas del Yumuri, hecho estaba un renegado el carretero Juan Prado, bravo como un callarí.

Cual carretero de ley juró como un condenado; y al gritar desesperado: —¡Perlas finas...! ¡Tesia! ¡Buey! oyó que del otro lado una voz le dijo:—¡Ey! —¡Mal rayo de Dios bendito! ¡Quién demonios me llamó!

¿Qué quiere?... Lo ves, maldito? Ya el eje se me torció... —¡Sí...!

Eso mismo hay que decir en este caso. No merece la pena continuar.

P. P.—La *Estética* de Hegel no ha sido superada aún; véala V.

## De Anacreonte

I  
Loar quisiera á Cadmo, Cantar quisiera á Atridas; Mas solo amores suenan Las cuerdas de mi lira. Otra medad, y cante De Alcides las fatigas; Pero también responde Amor, amor la lira. Héroeas, adós; es fuerza Que un vale eterno os diga. ¿Qué puedo hacer sin amores Canta, y no más, mi lira?

II  
Armó Natura al toro Con la enastada frente, Y al caballo con plantas Que atrás, furioso, vuelve. La cavernosa boca Sembró al león de dientes, Y la veloz carrera Dió á la prófuga liebre. Alas prestó á las aves, Dió el nadar á los peces, La sensatez al hombre, ¡Y olvidó á las mujeres! No; ¿qué les dió? belleza, Arma la más potente. ¡Ah, cedan hierro y fuego A la que hermosa fuere!

## Al Secretario de Obras Públicas

Varios vecinos del reparto de Lawton, en la Vibora, nos escriben quejándose, con razón, del abandono injustificado que se les tiene.

La Secretaría de Obras Públicas debe saber que la vía más utilizada por los vecinos del citado reparto para salir a la calzada es la de la calle de Concepción, y esta calle en su primera cuadra con buen tiempo resulta intrasitable y navegable en cuanto caen cuatro gotas. Urge atender este ruego de los vecinos de aquel reparto que se quejan con sobrada razón.

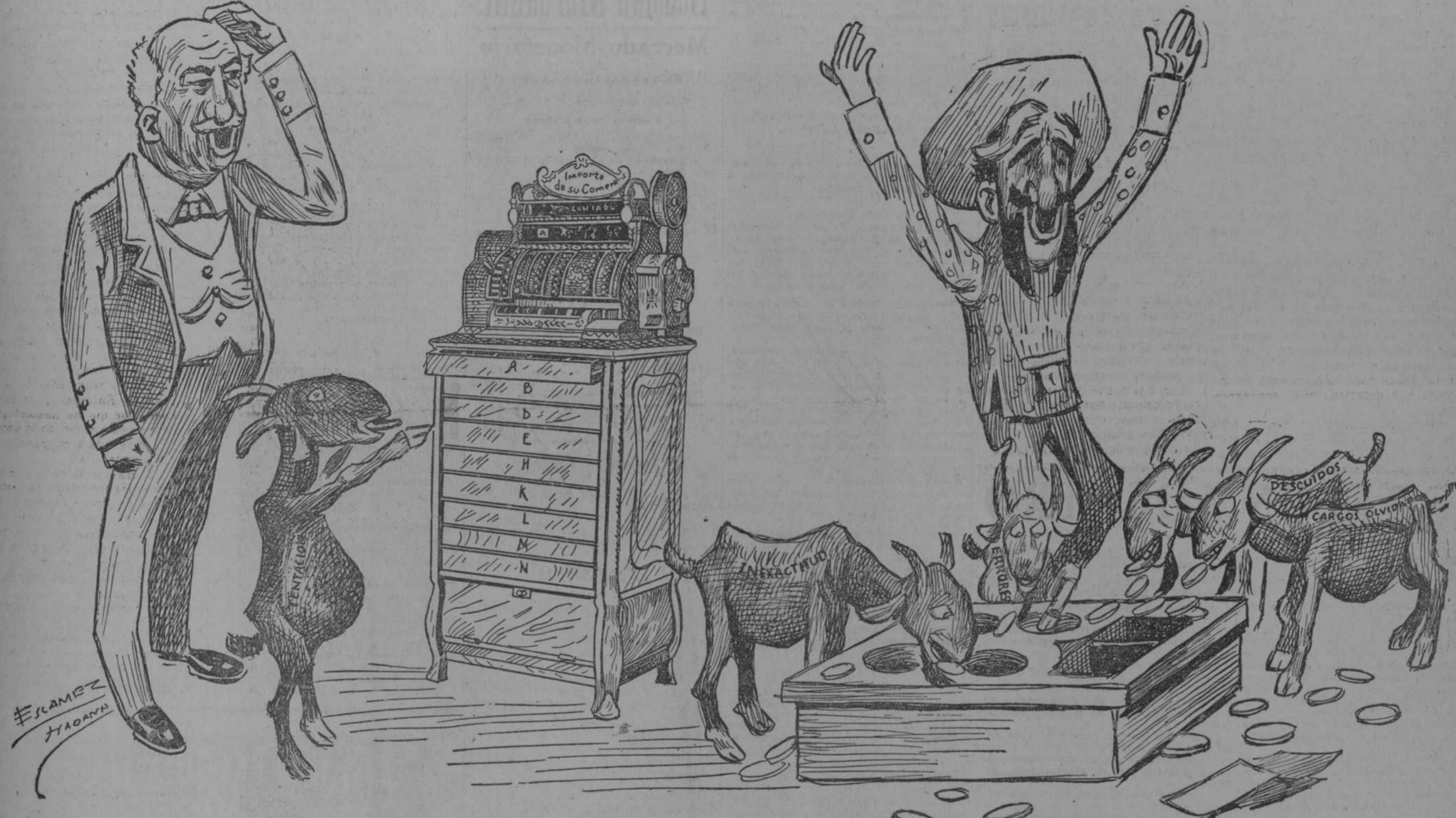
Cumplimos muy gustosos el encargo de los vecinos citados; pero nos consta que la Secretaría de Obras Públicas no hará nada para evitar abandono tan censurable.

## RETRATOS

Artísticos y comerciales desde un peso la media docena en adelante. Hacemos trabajos á domicilio. Colominas y Comp., *San Rafael 32*. Almacén de efectos fotográficos.

# LOS CHIVOS DE LIBORIO

## EPISODIO TERCERO



¿Para mí ó para los chivos?

HARRIS BROS. Co.

O'Reilly 104-6-8--Habana

C 3229

1-19

## FOLLETIN 8

### EL SECRETO DE LA SOLTERONA

FOR E. MARLITT

(Autora de "La Segunda Mujer.")

DE VENTA EN LA LIBRERIA DE CERVANTES, GALIANO NUM. 62.

(Continúa)

Oraba siempre con la misma asiduidad, implorando y alabando al Dios de amor y caridad; a Aquél que nos manda amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos; a Aquél que nos ha enseñado a perdonar a nuestros más crueles enemigos, y ni por un momento advertía la contradicción que existía entre sus plegarias y sus obras. Por el solo hecho de orar se encontraba impecable y se complacía en la contemplación de su impecabilidad y en el espectáculo que ofrecía la perversidad de aquellos que se contentaban alabar a Dios sólo en palabras. Las comidas seguían haciéndose en común, y el marido y la mujer iban juntos los domingos a la capilla protestante, a cuya secta pertenecían.

La misma noche en que estalló en

el hogar de Hellwig la violenta borrasca a que dió origen la adopción de la niña, Brigida dió brevemente las órdenes concernientes a los cuidados relativos a la huérfana, que su marido había exigido. Una vez por todas dijo a Federica que contase en adelante con una persona más para el arreglo de las comidas, y sin añadir palabra arrojó en el cuarto de la cocinera algunas ropas de cama viejas y remendadas. La maletilla que contenía los vestidos de Federica y que fué llevada a la casa por un mozo de la posada, fué abierta por Federica en presencia de su ama, y todos los trajes de la niña, impregnados de un perfume suave y ligero, fueron puestos a ventilar para que se purificasen. Estos cuidados resumían para la señora Hellwig el deber cumplido obedecer a su marido, y cuando después entró en su cuarto, había decidido irrevocablemente no ocuparse ya en nada que tuviera relación con la hija del *saltimbanqui*. Una vez sola, pareció salir de la abstención sistemática que se había impuesto, y fué cuando llegó la costurera, encargada de hacer a Federica un vestido de lana oscura y dos delantales de tela gruesa. Mientras la modista los cortaba, después de haber tomado sus medidas, la señora Hellwig colocó a la niña entre sus rodillas, y a fuerza de pomada, y des-

pués de pasar por su cabeza el peine y el cepillo, logró comprimir y alisar sus magníficos y rizados cabellos, que aprisionó en dos trenzas tiesas y apretadas. La aversión que aquella mujer tenía a todo lo bello y elegante, y sobre todo a lo que apartaba de la tierra y rigidez que consideraba como el símbolo de la virtud, fué más fuerte que los consejos de su orgullo, que antes inspiraron la resolución de mostrarse indiferente a la presencia de la niña, hasta el punto de parecer que había olvidado su presencia en la casa. A Hellwig se le saltaron las lágrimas de despecho cuando su protegida, así desfigurada, corrió a su encuentro. Su vista había interrumpido durante algunos días la línea inflexible de rigidez que le rodeaba y le había encantado con su gracia. ¡Y véase cómo procuraban negarle tan inocente alegría!

Y, no obstante, la niña no era todavía digna de lástima. Cuando se sentía sobrecogida por la fría mirada de aquella cabeza de Medusa, corría a refugiarse cerca de un corazón tierno y generoso; Hellwig la amó pronto tiernamente, aunque no tuvo el valor de proclamarlo, pues había gastado toda su energía en la noche memorable en que se atrevió a manifestar su voluntad.

Su mirada, sin embargo, velaba con

solicitud por la niña que su corazón había adoptado. Lo mismo que Nathaniel tenía Felicidad, en el cuarto de Hellwig, un rincón destinado exclusivamente a sus juguetes. Allí podía vestir a sus muñecas y mecerlas cantando las canciones que aprendió en el regazo de su madre. Nathaniel no iba a la escuela; recibía en su casa y a la vista de su padre lecciones de diferentes maestros, y desde que Felicidad llegó a la edad de seis años, Hellwig se ocupó en su educación. Cuando desaparecía la nieve absorbida por la sedienta tierra, cuando las primeras florecillas, anunciando la primavera, comenzaban a adornar el campo, Hellwig se trasladaba todos los días con los niños a su hermosa quinta de recreo, situada a las puertas de la plaza del Mercado a la hora de comer. La señora Hellwig iba raras veces a la quinta, prefiriendo instalarse con su calefata en un espacioso cuarto, detrás de las cortinas de su ventana, de una blancura inmaculada. Uno de los abuelos de Hellwig había hecho arreglar aquella quinta de recreo con sujeción a los gustos del antiguo estilo francés. En su espacioso jardín había rectas y capciosas calles de árboles y muchas estatuas, objeto de la aversión de la señora Hellwig que más de una vez exigió el sacrificio de aquéllas, aunque no había ninguna que no fuese decen-

te, imbuida por las aberraciones de su secta, que considera pecaminosa la reproducción en cuadro o escultura de la forma humana. ¿Cómo han de tolerar lógicamente cuadros ni estatuas los que abominan hasta de las imágenes, aun del mismo crucifijo? Su marido había defendido a las vetustas estatuas, fundándose en un párrafo del testamento de su padre, que recomendaba su cuidado y conservación. En vista de esto, la señora Hellwig hizo sembrar a los pies de cada estatua una colección de plantas trepadoras, y bien pronto todas aquellas esculturas aparecieron ante los ojos asombrados de los propietarios del jardín, veladas por una selva de ramas y hojas invasoras. Cuando Hellwig se hizo cargo de tan extraña interpretación de la voluntad de su padre, mandó a Tomás arrancar hasta la última raíz de las plantas trepadoras que su mujer había juzgado necesarias a la salvación de su alma, y desde este momento, la señora Hellwig se abstuvo absolutamente de visitar aquel lugar de recreo. Y tal vez semejante abstención fué la que a los ojos de Felicidad transformaban aquel retiro en un paraíso terrestre.

Detrás de los tejos, formados en hilera, se extendía una inmensa y magnífica sabana de musgo; nogales gigantescos hundían sus raíces en la hierba, sembrada de flores; un profun-

do arroyo cortaba la llanura de musgo y corría murmurando bajo el fruto de los nogales (curiosamente inclinados hacia su corriente. El diquecillo mayor, construido para evitar los desbordamientos del arroyo, se cubría en Mayo con su alfombra de primavera, adornada de preciosas flores silvestres. Felicidad era infatigable en sus estudios; jamás criatura alguna se aplicó más seriamente a su tarea mientras duraba el trabajo; pero cuando Hellwig declaraba que las lecciones habían terminado, la niña, tan dócil hasta entonces y tan inmóvil delante de sus cuadernos y sus libros, se transformaba por completo; corría, saltaba, se acercaba y se alejaba retozona con giros llenos de gracia semejante a la que despliega el gamo en las llanuras del desierto. Con la rapidez del relámpago trepaba por el tronco de un árbol secular y asomaba curiosamente entre sus ramas entrelazadas su diminuta cabeza, haciendo ondular su espléndida cabellera, libre entonces de todas sus ligaduras. Un momento después, y cuando todavía se la creían en lo alto del árbol, ya estaba en tierra, echada en la hierba, al borde del arroyo, apoyada la cabeza entre las manos mirando fijamente el follaje de los áncacs nogales que proyectaban sobre ella una sombra móvil. La niña en tonces meditaba... El ruido monóto

